

# LA IMPORTANCIA DEL JUEGO EN EL DESARROLLO DEL PENSAMIENTO DE LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS

Rocío Bastías, Estudiante de 2° año  
rocio.bastias@mayor.cl

## RESUMEN

Este ensayo comprende la relevancia que posee el juego tanto en la vida cotidiana de todo niño y niña, así como su eficiencia en la creación de procesos de pensamientos que ayudan a los párvulos a desarrollar su propio criterio, sacándolo del círculo vicioso que nos impone nuestra sociedad actual de seguir consolidando pensamientos homogéneos y establecidos por parámetros predeterminados, brindando argumentos claves para posicionar al juego como una estrategia y método de aprendizaje que debe existir en establecimientos educacionales, teniendo como propósito demostrar que mediante el disfrute y el goce podemos llevar a cabo aprendizajes autónomos con contenidos significativos, que a la larga puedan crear personas con la capacidad de toma de decisiones acordes a sus propios pensamientos y creencias.

**Palabras clave:** juego, pensamiento autónomo, libres, protagonistas, conscientes.

Desde décadas atrás nuestro sistema educativo ha considerado pertinente mantenerse en un mismo enfoque pedagógico, dejando de lado el potenciar habilidades importantes para el desarrollo del pensamiento humano. En primera instancia debemos diferenciar que enseñar a pensar no es lo mismo que enseñar sobre el pensar, ya que si bien es cierto podemos decir que es relevante el comprender cómo funcionan ciertas estructuras de pensamiento que posee nuestro cerebro, esto no determina que las habilidades cognitivas más adelante sean mejores.

Gracias a las adecuaciones curriculares hoy por hoy podemos ver cómo los establecimientos escolares entienden la gran relevancia que tiene el enseñar a pensar bien a todos los alumnos/as desde su nivel inicial, tomando fuerza un método estratégico para que sea mucho más fácil y significativa esta labor, con ello nos referimos a la potenciación del juego en las aulas de clases.

En este caso podemos aseverar que el juego construye bases sólidas para el desarrollo de conocimientos y

competencias socioemocionales que son claves para formular aprendizajes como negociar, resolver conflictos, forjar vínculos con los demás, crear estrategias, etc., todo esto estrechamente relacionado con la creación del pensamiento autónomo, en donde ellos a través de sus vivencias y experiencias recreativas llegan a pensar por sí mismos, explorando infinidad de alternativas, puntos de vista, teniendo la posibilidad de conocerse a sí mismo, sus gustos, pensamientos, creencias y el porqué de ellas, reflexionando en todo momento, pudiendo dar validación a su actuar, activando habilidades de razonamiento. Como podemos ver, “el juego es el medio por el cual avanza el desarrollo psicológico del niño tanto normal como con discapacidad. El papel que desempeña es crucial, ya que propicia la curiosidad, motiva al niño a involucrarse en episodios interactivos y sociales, el juego evoluciona con el niño, haciéndolo a su vez evolucionar, el juego y los juguetes incitan a la actividad lúdica del niño desde el nacimiento hasta la edad adulta” (Psicología Educativa, 2007).

El juego realmente nos hace más humanos, ya que consigue que niños y niñas sean cada vez más conscientes y responsables de sus capacidades, procesos y resultados de aprendizaje, creando seres mucho más libres y autónomos, lo que está estrechamente ligado con las habilidades de pensamiento que se van conformando con este, es por ello que muchos de los educadores en sus aulas lo han integrado como eje fundamental para la enseñanza, haciendo notar su calidad de educadores estratégicos, preocupados por la generación de aprendizajes relevantes por medio del disfrute de los niños.

Por otro lado, el enseñarles a pensar a través del juego supone impulsar sus conocimientos, ya que los convierte en protagonistas de sus propios aprendizajes, tomando el rol de juez sobre sus acciones, logros, aprendizajes y metas, el juego les enseña a pensar ayudando a desarrollar su propio criterio, sacándolo del círculo vicioso que nos impone nuestra sociedad actual de seguir consolidando pensamientos homogéneos y establecidos por parámetros predeterminados, por lo que ayuda a desarrollar su personalidad, sabiendo lo que de verdad quieren para sus vidas, de esta manera formamos un entramado en el que están presentes tres tipos de pensamiento fundamentales según M. Lipman: pensamiento crítico, pensamiento creativo y pensamiento cuidadoso.

Otros aportes que nos brinda el juego en el desarrollo del pensamiento son desde el plano intelectual, diciendo “el desarrollo del juego de simulación o ficción incorpora muchas tendencias del desarrollo cognitivo, todas ellas relacionadas con el desarrollo de un pensamiento menos concreto y más coordinado.

Estas tendencias incluyen descentración, descontextualización e integración, al mismo tiempo que desarrollan el pensamiento convergente y divergente (Bruner, 1972; Dansky, 1980 a; Pepler y Ross, 1981), y suponen un apoyo para la elaboración de muchas operaciones cognitivas tales como correspondencia, conservación, clasificación, reversibilidad y toma de perspectiva” (Adalid, 2011), todo esto mencionado supone la consolidación de un ser autónomo, ya que si hablamos específicamente de descentración del

pensamiento podemos ver que trata acerca de la capacidad del niño de poder seleccionar lo que le interesa y lo que no, pudiendo descartar automáticamente aquello que no le llama su atención, siendo capaz de ir construyendo aprendizajes significativos acordes a sí mismo. Por otro lado encontramos el concepto de correspondencia, que refiere a la capacidad de percepción y reflexión de los seres humanos, elemento que también se va desarrollando con el juego.

También podemos decir que el juego infiere en el desarrollo del pensamiento abstracto, ya que el juego categorizado como simbólico toma un rol fundamental, promoviendo “la adaptación a la realidad, el sentido de realidad, la actitud científica y el desarrollo del razonamiento hipotético”. La situación sustitutiva en el juego es el prototipo de todo proceso cognitivo, y esta situación ficticia del juego puede considerarse como el camino hacia el desarrollo del pensamiento abstracto (Vygotski, 1933-1982), (Adalid, 2011). Este tipo de juego le ofrece al niño la capacidad de poder adjudicarles un significado distinto a objetos/cosas y convertirlos en elementos totalmente significativos para ellos, gracias a experiencias posteriores de gran relevancia, pasando todo aquello por el procesamiento cerebral.

De esta misma forma, el juego también fomenta el descentramiento cognoscitivo. Como sabemos, el espíritu del juego se encuentra en la socialización con los otros, compartir ideas, pensamientos, motivaciones, opiniones, puntos de vista, etc.; esto implica el deseo de jugar con los otros y, por consiguiente, el compartir simbolismo para llegar a acuerdos y poder ejecutar el juego, gracias a ello es que se va estimulando un progreso y evolución de su pensamiento que va desde el egocentrismo inicial, pudiendo llegar a una representación cada vez más cercana a la realidad. “Cuando el juego simbólico se torna colectivo, es necesario coordinar distintos puntos de vista sobre las acciones, sobre el significado de los objetos y ello implica la coordinación de los criterios propios con los criterios de otros, lo que facilita el proceso de descentramiento” (Adalid, 2011). Gracias al juego es que el niño desde su etapa inicial puede tener la capacidad de mantener o cambiar las percepciones, considerando los puntos de vista de los demás, reforzando el pensamiento autónomo, siendo capaz de seleccionar lo que considere pertinente y servible para su día a día, por ello es tan importante que la familia, considerada como el primer educador, comprenda de igual manera que los profesionales de la educación la importancia que posee el juego en el desarrollo cognitivo de los niños y niñas, de esta manera ambos entes educadores podrán converger y serán capaces de poder aportar con enseñanzas más significativas y relevantes.

El juego también podemos decir que “es fuente de aprendizaje, porque estimula la acción, la reflexión y la expresión. Es una actividad que permite investigar y conocer el mundo de los objetos, el de las personas y su relación, explorar, descubrir y crear. Los niños/as aprenden con sus juegos, investigan y descubren el mundo que les rodea, estructurándolo y comprendiéndolo” (Adalid, 2011). Con el juego estimulamos todas las áreas de nuestro cerebro, consolidamos pensamientos propios, analizamos puntos de vista, empatizamos con los demás y formulamos estrategias para resolver conflictos de la vida cotidiana, entre muchas otras cosas.

Sin embargo, nuestro modelo educacional actual deja apartado en un segundo plano tanto el juego como la capacidad autónoma de poder pensar. En los métodos tradicionales se le da gran relevancia a que los niños y niñas logren una vida académica de excelencia, donde las notas son absolutamente más importantes que cualquier aprendizaje más significativo, con ello se suele creer que lograrán sus metas y serán exitosos en la vida, generando que el proceso educativo sea un paso de estrés constante, inundado de pruebas, actividades y ejercicios que los llevan netamente a no poder procesar de manera autónoma ninguno de los aprendizajes impartidos.

Se dice que el modelo tradicional de la escuela “concibe la enseñanza como un verdadero arte y al profesor/a como un artesano, donde su función es explicar claramente y exponer de manera progresiva sus conocimientos, enfocándose de manera central en el aprendizaje del alumno; el estudiante es visto como una página en blanco, un mármol al que hay que modelar, un vaso vacío o una alcancía que hay que llenar. El alumno es el centro de la atención en la educación tradicional” (Villaverde, 2015).

Pero aquí ¿dónde quedan los aprendizajes previos que ha adquirido el niño? ¿Cómo se les brinda algún significado a los conocimientos que les serán expuestos? ¿Dónde queda la libertad del niño de poder construir su propio pensamiento, perspectivas, ideas u opiniones si es solo alguien que necesita un moderador que le vaya insertando aprendizajes?

Esta percepción si bien es cierto considera a los niños y niñas como supuestos “actores principales en su proceso de aprendizaje”, lastimosamente no les brinda la libertad de poder seleccionar conocimientos que sean significativos para ellos, dando el resultado de la creación de un adulto con pensamiento heterónimo, incapaz de pensar por sí mismo o tomar decisiones a partir de sus propias consideraciones, es por ello que se considera tan importante el rol del juego en las aulas de clases, ya que este le da toda la libertad al niño de poder formular aprendizajes de gran relevancia y, lo más importante, es que estos son creados en base a sus propias perspectivas y percepciones de la vida. Es fundamental darle espacio al niño para que logre reflexionar por sí mismo, que los profesores, educadoras u ente familiar pueda ser capaz de enseñar al niño a aprender por sí mismo, con ello formularemos seres humanos mucho más conscientes ya no solo de su entorno, sino que de sí mismos, siendo capaces de ser auténticos.

Podemos concluir fielmente que el juego en nuestras aulas de clases es un aliado sólido para que los niños y niñas desarrollen ampliamente su pensamiento en diferentes áreas, tomando en cuenta también que desde nuestros inicios está comprobado que hasta los animales utilizan el juego para aprender, como por ejemplo, según Isabel Behncke, primatóloga chilena, “para los bonobos el juego se concibe como una herramienta para establecer vínculos y formar la tolerancia, el juego aumenta la creatividad y la resiliencia, con él aprendemos a confiar” (Behncke, 2011). Con ello podemos dar cuenta de cuán relevante es que los sistemas educativos promuevan el juego como una estrategia metodológica altamente fiable para la

creación de personas reflexivas y con opiniones propias. Es importante también mencionar que el enseñar a aprender a aprender no solo es un aporte para nosotros mismos, sino para toda una comunidad y un país, ya que un mundo donde todos sigamos lo que nos dictan siempre será beneficioso solo para algunos.

Debemos propiciar instancias reflexivas, impulsar a los niños a que se cuestionen acerca de lo que aprenden, a que tengan la capacidad de poder distinguir qué es lo que ellos quieren y lo que no, para que así más adelante nuestra sociedad pueda ser mucho más representativa y no solo un falso pensamiento supuestamente creado por la percepción de nosotros. “Yo creo que lo más importante que les podemos enseñar a los estudiantes es a diferenciar si la información que encuentran es fiable y precisa o no, es muy fácil hacerlo desde muy pequeños. Los niños deben poder valorar si algo es fiable o no por evidencias como, por ejemplo, la reputación de quien lo dice, pues si creen como verdad todo lo que encuentren, entonces será un problema” (Swartz, 2017).

Por último, reforzar que el rol de la familia es igual de importante que el de los establecimientos educativos o el educador, ya que ambos deben tener una convergencia para darles sentido a los aprendizajes, por esto es que el juego también debe darse dentro de todos sus hogares, con ello el niño/a podrá ser capaz de explorar su mundo a través del movimiento, expandir su mente y consolidar aprendizajes con sentido para él. “Lo que el mundo es depende de donde (en sentido preciso de transitar por un lugar complejo) se esté. Y aún más, la percepción que podamos tener del mundo depende del movimiento que estamos haciendo ahora, al mismo tiempo en que el movimiento que estamos haciendo ahora depende de la percepción que estamos teniendo del mundo” (Varela, s.f.).

## BIBLIOGRAFÍA

- Adalid, E. G. (2011). Efdeportes. Obtenido de Efdeportes: <https://www.efdeportes.com/efd153/influencia-del-juego-infantil-en-el-desarrollo.htm>
- Behncke, I. (2011). TED. Obtenido de TED: [https://www.ted.com/talks/isabel\\_behncke\\_evolution\\_s\\_gift\\_of\\_play\\_from\\_bonobo\\_apes\\_to\\_humans?language=es](https://www.ted.com/talks/isabel_behncke_evolution_s_gift_of_play_from_bonobo_apes_to_humans?language=es)
- Psicología Educativa. (2007). Obtenido de Psicología Educativa.
- Swartz, R. (2017). Educar Chile. Obtenido de Educar Chile: <https://www.educarchile.cl/robert-swartz-y-el-aprendizaje-basado-en-el-pensamiento>
- Varela, F. (s.f.). Scielo. Obtenido de Scielo: [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0717-92272001000400004](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-92272001000400004)
- Villaverde., C. y. (2015). EDUCACIÓN EN VALORES. Obtenido de EDUCACIÓN EN VALORES: <https://dianana-hir.wordpress.com/educacion-tradicional-ventajas-y-desventajas/>



Facultad de Humanidades

---

**PEDAGOGÍA EN  
EDUCACION PARVULARIA**

---

UMAYOR.CL - 600 328 1000



**5** años  
Universidad  
acreditada

**UNIVERSIDAD MAYOR ACREDITADA NIVEL AVANZADO**  
Gestión Institucional - Docencia de Pregrado -  
Vinculación con el Medio - Investigación  
Por 5 años, hasta octubre de 2026



**Gratuidad**  
UNIVERSIDAD ADSCRITA